

ANTECEDENTES

En la introducción se mencionaba como el Desastre del Ruiz fue uno de los peores que a azotado a los colombianos a lo largo de su historia, además cambio la concepción de los desastres que hasta el momento se tenía, cosa que no pudieron hacer otros tipos de fenómenos tales como los derrumbes de Quebradablanca (1974) y el Guavio (1983), incendio de Puente Aranda (1982), Terremoto de Popayán (1983) y la toma del Palacio de Justicia (1985) entre otros desastres.

En este capítulo se mencionará el desastre del Ruiz y la problemática de los incendios forestales como inicio a la discusión del problema de la administración de desastres dentro del ámbito colombiano. El primero de ellos se menciona por que fue el que de alguna manera hizo que los colombianos pensaran de otra manera con respecto a los desastres, además ha sido muy estudiado y nos permite realizar un análisis profundo, desde diversos puntos de vista El segundo edemas de ser un tipo de desastre muy distinto al anterior en origen, causa, consecuencias y manera de atención, ha sido muy recientemente abordado por la Dirección Nacional para la Prevención y Atención de Desastres, el Ministerio del Medio Ambiente y los Sistemas Nacional para la Prevención y Atención de Desastres y Nacional Ambiental.

Entre los dos nos ayudarán a abordar con una óptica mejor, bajo dos puntos de vista, la magnitud del problema de la administración de desastres en Colombia, realizando un análisis sobre el desarrollo organizativo y administrativo de estos eventos, aprovechando dichas experiencias.

2.1 OBJETO DEL TRABAJO

El objeto del trabajo es el de realizar un estudio de casos sobre el tema de la administración de desastres, con el objeto de verificar cual es la situación actual de dicha temática, con respecto a años anteriores, analizar los avances y discriminar los logros y fallas. Una vez identificadas estas, se realizará un análisis del por qué de esta situación y luego proponer soluciones.

2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Los objetivos específicos para este trabajo y enmarcados en el objetivo anterior son:

1. Diseñar y formular el Plan Nacional para la Prevención y Mitigación de Incendios Forestales, para ser dirigido y coordinado por el Ministerio del Medio Ambiente, con el fin de poner en práctica los conocimientos de planeación, organización, dirección y control, adquiridos a lo largo de la carrera de Administración de Empresas, brindando, en primera instancia, una herramienta efectiva para combatir el problema de los incendios forestales y en segunda, evitar que las causas que originan este tipo de problemas se minimicen con el plan.

2. Participar en la definición de mecanismos y procedimientos sobre la temática y preparación de normas que se elaboren alrededor del tema en mención, con énfasis en los componentes administrativos y operativos de emergencia, conducentes a un mejor desempeño interinstitucional y a lograr la efectiva participación de la ciudadanía

- 3 Apoyar el fortalecimiento de actividades de evaluación de proyectos y actividades que proyectos y actividades que entidades comprometidas en la temática de incendios forestales en el marco de los proyectos específicos y planes de contingencia puestos en marcha.

- 4 Analizar el avance cronológico de la administración de desastres en Colombia, como parte fundamental para la sustentación teórica de el problema que tiene esta rama de la administración.

5. Buscar las reales causas, mediante el análisis de casos, de las actividades necesarias para lograr desarrollar un cambio de la cultura colombiana en cuanto a la investigación del tema de los desastres.

2.3 PRIMER CASO: ARMERO. HISTORIA DE UNA TRAGEDIA

2.3.1 Lo Positivo de un desastre. “Armero borrado del mapa”³ fueron las palabras escritas en uno de los diarios de mayor circulación a nivel nacional en Colombia. Fue solo el comienzo para que las ayudas se volcaran a Armero, para que el potencial humano del pueblo colombiano se pusiera a prueba. Realmente se logró, la ayuda internacional igualmente llegó y el mundo estuvo al tanto de la tragedia

La cantidad de recursos y de personal, además de ayuda humanitaria tanto del interior del país como del exterior, de entidades privada como públicas fue muy grande. Entre los resultados que se lograron por los cooperantes en la prevención, atención y rehabilitación del evento tenemos que

Participaron Fuerzas Militares, Defensa Civil, Ingeominas, Policía Nacional, Himat, la Cruz Roja Colombiana, El Instituto Geográfico Agustín Codazzi, la Universidad Nacional de Colombia, la Fuerzas Armadas, la Defensa Civil, Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Santafé de Bogotá, Central Hidroeléctrica de Caldas -CHEC-, Cuerpo de Bomberos Oficiales de Santafé de Bogotá, Idema, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Ministerio de Comunicaciones, Adpostal, Ecopetrol, Ministerio de Agricultura, Instituto de Crédito Territorial, Centro de Vulcanología de Manizales, Departamento de Planeación Nacional, el Instituto Nacional del transporte, los Ministerios de Defensa, Salud, Transporte, Desarrollo económico, Agricultura, Trabajo, Liga de Radioaficionados, Comunidad Científica

³ Periódico El Tiempo. Viernes 15 de Noviembre de 1985. Página 1A.

Internacional, Comité Nacional de emergencias, Gobernación de Caldas y Tolima ⁴ y muchas más entidades del orden local, regional, nacional e internacional, que no han sido mencionadas por ser tan numerosas.

Cada una de las entidades desempeño labores que de acuerdo a sus funciones tiene asignadas, además de colaborar con personal, dineros, recursos materiales, colaboraciones de distintos tipos (servicios, asignaciones, entre otros).

Entre las labores más destacadas tenemos que en 1984 diversas entidades, luego de la primera manifestación del volcán (22-23 de diciembre de 1984), las que participaron realizando estudios en el volcán, sobre todo en actividad sísmica. Las actividades se basaron en la instalación de equipos, monitoreo permanente del volcán.

Se realizan mapas de riesgo que fueron difundidos en los departamentos de influencia del volcán, mediante la distribución de volantes y diversos comunicados a la población, igualmente se distribuyen cartillas de información sobre que hacer en situación de erupción.

A finales de 1984 se crean los Comités de Emergencia en Caldas y Tolima e igualmente se fortaleció la capacidad de respuesta de muchas entidades. En la emergencia participaron cerca de 4175 hombres⁵ del ejército, la Fuerza Aérea Colombiana, Policía Nacional, , DAS, Defensa Civil, Cruz Roja, entidades de Salud, Universidades entre otras.

⁴ Oficina de Divulgación y prensa de la Presidencia de la República. Memorias Seminario Taller "El Volcán y la avalancha. 13 de noviembre de 1985 Santafé de Bogotá, febrero de 1986. 230 páginas.

⁵ Ibid. Página 31.

Cerca de 112 vehículos (entre transporte terrestre y aéreo) estuvieron en la zona, incluyendo algunos venidos del extranjero. Todo el costo del combustible y los insumos de vuelo fueron subsidiados por Ecopetrol, por un valor cercano a los 20 millones de pesos⁶.

Se movlizaron rápidamente recursos para atender 229 154⁷ mil damnificados (143 792 en zonas urbanas y 85.362 en áreas rurales), 4420 heridos. El área total afectada corresponde a 22 municipios de Caldas y Tolima, con un total de 410.194 hectáreas (ver cuadro No 1)⁸

MUNICIPIOS	POBLACION			HECTAREAS SUPERFICIE
	TOTAL	URBANO	RURAL	
CALDAS				
Chiriquibán	76.100	50.400	25.700	70.716
Palmitina	20.600	5.100	15.000	10.850
Villamasa	20.500	10.700	9.800	45.815
Subtotal	117.200	66.200	51.000	67.381
TOLIMA				
Caseblanca	6.900	1.800	5.100	17.846
Faisan	11.100	4.800	6.300	25.052
Eregno	23.500	13.300	10.300	24.717
Herveo	9.100	2.300	6.800	33.333
Líbano	36.300	21.700	14.900	63.148
Murillo				
Vistahermosa	18.400	4.700	13.700	26.200
Ambalema	10.300	6.800	3.500	23.015
Armero	40.900	25.900	15.000	43.091
Honda	31.800	27.400	4.400	30.227
Lérida	11.900	3.200	8.700	25.814
Maricopa	20.500	15.300	5.200	30.370
Subtotal	221.000	127.100	93.900	342.513
TOTAL	338.200	193.300	144.900	410.194

CUADRO No 1. POBLACIÓN Y SUPERFICIE DE LOS MUNICIPIOS DE CALDAS Y TOLIMA AFECTADOS POR LA ERUPCIÓN DEL VOLCÁN NEVADO DEL RUIZ.

La ayuda internacional ascendió a 13'622.694 dólares, donados por 51 países y diversas instituciones de alto nivel internacional, entre ellas las Naciones Unidas, y en especie y recursos humanos a 2'633.640 dólares (ver cuadro 2).

⁶ Ibid, página 131.

⁷ Ibid, página 30.

⁸ Ibid, página 28.

País u Organización	Moneda en US\$	En especie y recursos humanos
Alemania República Federal	273.504	288.800
Alemania República Democrática		
Argentina		
Australia	2.708.450	
Austria	210.000	
Bélgica	19.500	
Comunidad Económica Europea (Holanda)	(ECU\$ 1.500.000)	415.000
Canadá	315.618	74.074
Corea del Sur	55.000	
Chile		161.111
Costa Rica		
Brasil		
Dinamarca	235.000	
Dinamarca, Suecia, Islandia (Pool Undro)		
Ecuador		
El Salvador		
España		370.370
Estados Unidos	85.000	300.000
Checoslovaquia		
Finlandia	523.492	
Francia	258.800	23.000
Guatemala		
Gran Bretaña		354.114
Haití		
Holanda	1.172.607	
Honduras		
Hungría	80.000	
India		
Islandia	118.343	
Islandia	4.650	
Israel		
Italia	1.000.000	455.000
Japón	1.350.000	100.000
Malta	601	
México		
Nicaragua	1.000	
Noruega	380.077	
Nueva Zelanda	54.854	
Panamá		
Perú		
Suecia		
Polonia	362.319	89.171
Suiza		
Santa Sede	100.000	
República Dominicana		
Rumanía		
Uruguay		
Venezuela	1.000.000	
URSS		
Yugoslavia	600.000	
Cruz Roja - Varios países	46.729	
SUBTOTAL	10.954.744	
Organismos		
Naciones Unidas	391.100	
Entidades Privadas		
Estranjeras	2.276.850	
TOTAL	13.622.694*	2.633.640**

* No incluye 1.500.000 Ecus de Comunidad Económica Europea

** No incluye la información adicionada

Cuadro No 2. Recursos recibidos por Resurgir después de la tragedia.
Fuente. Resurgir. Año 1985.

A la misma comunidad se le pidió alimentos, frazadas, antibióticos, antibacterianos, sulfas, analgésicos, soluciones antisépticas oftalmológicas, anestésias, vendajes de yeso, vendajes de algodón, gasa, plasmas, glóbulos rojos y dextrosas.

Luego del evento, todos los recursos fueron destinados a la rehabilitación de la zona, entre ellos a la construcción de Armero-Guayabal, nueva ciudad donde tendrán asiento las personas que sobrevivieron de Armero, igualmente a la rehabilitación de la zona y a la vuelta de la normalidad para la población afectada. Se firman varios decretos, entre ellos el de emergencia económica, la creación de Resurgir para canalizar todos los dineros que llegaron a la zona.

Igualmente se comenzaron las labores destinadas a fortalecer la capacidad de respuesta de los municipios con respecto a los desastres, al igual que de las instituciones que se relacionan con el tema. Estas iniciativas serían las que al final resultarían en el actual Sistema Nacional para la Prevención y Atención de Desastres

2.3.2 Las Fallas. Como se explicó anteriormente a Armero confluyeron gran número de entidades y de recursos para atender la situación, pero “que jamás se repitan los errores, 22 mil muertos, más de 5 mil heridos incluyendo 1.200 mutilados, ... , Esto demuestra que pudo evitarse la impresionante destrucción humana que acompañó a la explosión del Volcán Arenas”⁹

⁹ Anónimo. Introducción de un artículo encontrado en la Dirección Nacional para la Prevención y Atención de Desastres, denominado “La tragedia del Ruíz, que jamás se repitan los errores” pág. 1.

Sin embargo se destaca que Armero no fue solamente Armero, ya que fueron afectados muchos más municipios (ver cuadro No 1) Las fallas que ocurrieron en el Desastre del Ruiz se pueden catalogar de gigantescas, tanto en la prevención como en la atención de tragedia, ya que no se pudo controlar bajo ningún punto de vista y menos por ninguna entidad involucrada, ya que todas pecaban por exceso o por ausencia de experiencia en este tipo de fenómenos, que al momento de la emergencia fue lo que más produjo caos y desorden.

Esta situación queda sustentada básicamente en los siguientes relatos, donde se nota la falta de organización y capacidad administrativa y operativa en todos los niveles institucionales y los relacionados con la comunidad, familiar y de la sociedad en general, para afrontar una situación como la que se presentó.

Entre las fallas se encuentra la no divulgación del recuento histórico de las dos últimas erupciones importantes del Ruiz antes de la del 13 de noviembre de 1985, que tuvieron lugar el 12 de marzo de 1595, descrita por Pedro Simón en 1635 y el 9 de febrero de 1845, descrita por el coronel Joaquín Acosta en 1845, que posteriormente a la tragedia si se dieron a conocer a manera de memorial de agravios. Estas erupciones anteriores se manifestaron sobre todo por el flujo de lodo de gran magnitud, denominados lahares, provocados por el derretimiento de gran parte de los glaciares, que provoca una flujo que arrasa con todo a su paso, quedando evidenciado en los siguientes relatos:

“ ..En la parte por donde reventó ahora tienen su principio dos famosos ríos, el ...Gualí... y otro mayor... el de la Lagunilla... Salieron después con tanto ímpetu. que fue cosa de asombro

sus crecientes, y el color del agua que traían más parecía masa de ceniza y tierra, con tan pestilencial olor de piedra de azufre que no se podía tolerar de muy lejos... Fue más notable esta creciente que en el río de Gualí, en el Lagunilla, cuya furia fue tal que desde donde desemboca por entre dos sierras para salir al llano arrojó por media legua ¹⁰ muchos peñascos cuadrados...y entre ellos uno mayor que un cuarto de casa Ensanchándose por la Sabana más de media legua de distancia por una parte y otra.. anegando la inundación todo el ganado vacuno que pudo antecoger en cuatro o cinco leguas, que fue así extendido hasta entrar en el de la Magdalena, abrasando de tal manera las tierras por donde iba pasando, que hasta hoy no han vuelto a rebrotar sino cual y cual espartillo... ” [Fray Pedro Simón, erupción de 1595]

En cuanto al 9 de febrero de 1845 se menciona que “...Bajó del Nevado del Ruiz por el río Lagunilla, un inmenso flujo de lodo espeso el cual, llenando rápidamente el lecho de este río, cubrió y arrastró los árboles y las casas, sepultando hombres y animales Se evalúa en 1000 el número de víctimas ...Llegando a la llanura con ímpetu, la corriente de lodo se dividió en dos brazos: el más importante siguió el curso del Lagunilla dirigiéndose así hacia el Magdalena; otro después de haber franqueado una divisoria bastante alta, se apartó siguiendo una dirección formando un ángulo casi recto hacia el norte recorriendo el Valle de Santo Domingo, trastornando y arrastrando selvas enteras...El terreno cubierto por escombros y lodo en más de cuatro leguas cuadradas Presenta el aspecto de un desierto... El espesor de la capa de lodo

¹⁰ Legua: Medida itineraria de longitud, basada en el recorrido de una hora o la división de un grado de meridiano, y son 5.572,7 metros.

varía mucho; es mayor hacia la parte superior, donde alcanza a menudo de 5 a 6 metros...”
 [Joaquín Acosta, erupción de 1845]¹¹

Ramón Guerra Azuola también fue testigo de ésta última, y en la Revista “El Repertorio Colombiano” de marzo de 1882 menciona que el río estaba “crecido por los deshielos del páramo” y de la cordillera provino “un ruido como gruesa artillería”. Después las aguas estancadas por el derrumbamiento de un cerro” deshicieronse de los obstáculos y anegaron el llano. Familias enteras perecieron, amen de que “cerca de doce leguas cuadradas quedaron cubiertas por el barro, convirtiéndose ese terreno en una especie de playa interminable”.¹²

Esto relatos datan de las épocas en que se produjo cada fenómeno, sin embargo entidades que en ese entonces existían ya tenían documentados estos relatos y entre ellos se contaban Alfonso López Reina, Director de Ingeominas de la época, en un artículo que escribió con posterioridad, en un seminario realizado con relación al tema, mencionaba que “Aparentemente el Volcán del Ruiz tuvo actividad fumarólica continua hasta 1595, año durante el cual ocurrió una violenta erupción, que fue observada por Cieza León, cronista sevillano (Ramírez, 1968, p 228)”

¹¹ Extraídos de textos citados por Mojica J., Colmenares F., Villaroel C., Macia C., Moreno M., 1985. Características del flujo de lodo ocurrido el 13 de noviembre de 1985 en el Valle de Armero (Tolima, Colombia) Historia y comentarios de los flujos de 1595 y 1845. Geología Colombiana, Bogotá, No 14, p. 107-140.

¹² Peltré, Pierre. Coordinador. Estudios de Geografía Riesgos Naturales en Quito Lahares, aluviones y derrumbes del Pichincha y del Cotopaxi. Artículo: La catástrofe del Nevado del Ruiz. ¿Una enseñanza para el Ecuador? El caso Cotopaxi. Robert D’Ercole. Corporación Editora Nacional. Colegio de geógrafos del Ecuador. Quito, 1989. Pag 12 - 15.

Continua diciendo "El Volcán del Ruiz tuvo erupciones en 1828 y 1829 y estuvo humeando entre 1831 y 1833 (Von Humboldt, 1858, p. 281; Hantke y Parodi, 1966, p. 6; Schaunfelberger, 1944, p. 37, Herd, 1974)."¹³

También Ingeominas menciona que el volcán había tenido varias erupciones y que las fuentes de esa información todas eran anteriores a 1985, además que tuvo el volcán manifestaciones durante 1831 y 1833, aparentemente sin consecuencias. Lastimosamente del relato no se pueden constatar los libros que fueron consultados y ninguna de las fuentes trabaja en las respectivas entidades actualmente, para obtener datos más fidedignos.

Sin embargo muchos de los relatos llegaron a instancias gubernamentales y hasta se debatió en la Cámara de Representantes. Esto ocurrió el 24 de septiembre de 1985, en sesión plenaria donde se llevó a cabo un debate sobre el problema del Volcán Nevado del Ruiz. El representante por Caldas, Hernando Arango Monedero citó a varios a varios Ministros del Despacho y se les explicó hasta con recuentos históricos cual era la gravedad del asunto.

La respuesta dada por los Ministros se centró en dar una información relacionada con las actividades que hasta ese momento el gobierno había desempeñado, desde el mismo momento en que el Volcán dio indicios de reactivación en diciembre de 1994.

Además de todo lo anterior, gran cantidad de instituciones como Ingeominas, el Instituto Geofísico de los Andes, el Centro de Vulcanología, Instituciones sin ánimo de lucro y entidades

¹³ Oficina de Divulgación y prensa de la Presidencia de la República. Op. Cit. Página 16

internacionales, había venido trabajando en la zona con el ánimo de evitar cualquier eventualidad por causa del volcán.

Las consecuencias de la erupción del Nevado del Ruiz fueron supremamente graves, a pesar de que el volcán venía dando signos premonitorios casi un año antes, se venía mencionando muchas entidades se habían involucrado, existía mucha información y de alguna manera los organismos locales y regionales habían emprendido acciones para contrarrestar el fenómeno

Aquí cabe la pregunta: Esto sólo constituye un elemento que origina una situación, cuyo desenlace no se puede evitar o todo depende antes que nada de la acción humana?

La respuesta puede ser cualquiera, y a pesar de todo lo que sustenten las autoridades sobre acciones emprendidas con el fin de evitar los daños por una erupción del Volcán (que al final ocurrió), parece evidente considerar a las autoridades como las directamente responsables, a los eventos naturales como parte del desarrollo general del universo en eterno cambio.

Esto sin embargo no significa que no podamos influir en el hecho de evitar pérdidas por desastres naturales y además resulta difícil creer que no hay más circunstancias que influyeran, por mínimas que fueran, en este desastre.

Son variadas las causas que no han sido mencionadas hasta el momento y según D'Ercole ¹⁴ se pueden clasificar claramente en dos grupos:

¹⁴ PELTRE, Pierre. Op. Cit PAG. 34.

2.3.2.1 Causas inmediatas. Entre estas se catalogan las que se sucedieron momentos antes, durante o después del evento y en resumen son las siguientes:

- 1 Falta de coordinación entre las autoridades nacionales, regionales y locales.
- 2 Mensaje de emergencia y de evacuación mal transmitido, poco claro, impreciso, repetido e inadaptado para el receptor.
3. Problemas de orden técnico, como los problemas de comunicación Armero - Ibagué, y las señales de alarma dañadas, mala identificación de las personas que participan la atención del evento.
4. Medidas tardías y/o inadaptadas a las circunstancias, entre las que se cuentan los problemas de autoridad entre los que pedían la evacuación (el alcalde) y las que solicitaban mantener la serenidad (sacerdote, profesor).¹⁵
5. Las personas no salen del pueblo.

2.3.2.2 Causas profundas. Las causas profundas son todas aquellas que en un nivel general y macro influyeron en las condiciones de vulnerabilidad, aumentándola de manera considerable,

¹⁵ HERNÁNDEZ CABRERA, German, GÓMEZ MARTÍNEZ, Pablo; MALAGÓN CASTRO Valentín, MÚNERA POSADA Ivan; PATIÑO RESTREPO, José Felix Aspectos Médicos de la Catástrofe Volcánica del Nevado del Ruiz. Memorias del Simposio efectuado en el Centro de Convenciones Gonzalo Jiménez de Quesada, Santafé de Bogotá, 13 Y 14 de Junio de 1986. Comité Editorial. Pag. 1-15.

y que de haberse podido evitar o por lo menos no suceder en el mismo nivel, las cosas de pronto hubiesen sido distintas y son las siguientes:

1. Preparación insuficiente de todos los estamentos sociales, las instituciones y la población en general, demostrado en la falta de decisión para la limitación de la ocupación humana en zonas de alto riesgo, en la falta de protección tecnológica frente a fenómenos naturales y ausencia de preparación moral y práctica del hombre para enfrentar problemas de este tipo.
- 2 Falta de conciencia de los peligros reales y de los riesgos relacionados con este tipo de peligros, ya que se percibe la falta de experiencia local en el tema al igual que la ausencia de experiencia en el tema de los lahares a nivel mundial
- 3 Contexto económico, político y social demasiado crítico, hacía tan sólo ocho días el Palacio de Justicia había sido tomado por el M-19, había exceso de centralización administrativa en el tema de los desastres y de la facilidad de los municipios para toma de decisiones y por lo tanto un exceso de burocracia, lo que hacía imposible cualquier gestión
- 4 En el nivel local y regional existía una debilidad de las organizaciones comunitarias y entes de atención de emergencias y de socorro, los cuales en ningún momento se encontraban preparados para un evento de estas circunstancias. Igualmente no existían elementos que ayudaran a mejorar las técnicas de aplicación de primeros auxilios y rescate, autonomía de operación y sostenibilidad por parte de las instituciones participantes

Sin embargo el pecado no fue cometido por las entidades de socorro o por las gubernamentales, se incluyen la comunidad, las autoridades, los civiles, las empresas y los medios de comunicación que a partir de dicho momento se han visto faltos de interés de aprender y practicar en el tema de los desastres, y hasta el momento no se han adelantado demasiado.

Hablo del compromiso social del “comunicador social”, pues son ellos los encargados de realizar un seguimiento serio a cualquier entidad u organismo sea gubernamental o no, en cualquier tema, y sobre todo a los que involucran a la sociedad, sin embargo el descalabro fue total, y para ello tomemos este ejemplo del periódico El Tiempo: ¹⁶

“Hace algunas semanas llegó a la edición dominical el siguiente artículo que vaticina casi con fecha exacta, la tragedia que se avecinaba, el cual, por aquello de la imprevisión, la falta de intuición o la ingenua ilusión de que nada sucedería, no fue publicado en su debido momento

Los desbordamientos del Lagunilla ocurren periódicamente. Así lo confirmaron excavaciones realizadas a mediados del siglo XIX, que permitieron -según refiere Guerra Azuola- descubrir “los rastros de tres inundaciones que pudieron calificarse de periódicas y progresivas. Periódicas, porque las capas de tierra vegetal que alternaban con los despojos de la cordillera arrastrados por las aguas tenían igual espesor, lo cual hace conjeturar que después de cada cataclismo ha debido pasar un número de años aproximadamente igual entre uno y otro derrumbamiento. Progresivas porque las capas de terreno sobrepuestas eran mayores a medida

¹⁶ SAMPER PIZANO, Daniel. Diario El Tiempo, 18 de noviembre de 1985, Un artículo profético. Pag 5A.

que se acercaban a la superficie, lo cual es una prueba de que el estrago sufrido por la cordillera ha sido cada vez más grande y por consiguiente, las materias arrastradas más abundantes...

. el próximo desbordamiento (si fallan las medidas preventivas aún no iniciadas) sobrevendrá hacia mediados de noviembre del presente año . ”

El vaticinio resultó ser cierto, y una vez más se mostró que no son solamente las entidades gubernamentales las responsables de recibir, analizar y procesar todo este tipo de información, sino que la responsabilidad recae en cada una de las personas y de las instituciones que tienen que ver, primero con los desastres, segundo con los bienes y tercero con la sociedad.

Otro ejemplo se menciona en un documento encontrado en la Dirección Nacional para la Prevención y Atención de Desastres, “La información fue más emotiva y alarmista que educativa, en un momento de tensión cuando el público reclamaba seguridad y los habitantes del área de peligro requerían orientación confiable. Quizá el error más perturbante fue la alarma infundada (y es obligación del gobierno tener un fundamento inequívoco) dada por la radio y el ministerio de Comunicaciones el sábado 16 en la tarde, generando el pánico Dantesco de miles de personas aterrorizadas que hoy no creen en señales de peligro ni en las movilizaciones preventivas. Un helicóptero estaba en el nevado cuando comenzaron las voces radiales de peligro y dos más ascendieron rápidamente; todos constataron que no había peligro,

pero no existía un canal de comunicación que pudiera detener la noticia falsa que conducía hacia el terror”¹⁷.

¿Por qué la falta de planeación y prevención si se tenía la información necesaria con respecto al evento? ¿Por qué el desorden en la atención? ¿Cuál fue la causa del caos generalizado? En pocas palabras ¿Por qué la falta de personas que pudieran administrar un desastre en todas sus temporalidades (antes, durante y después)?

A pesar de que Armero no es ni será el último desastre en Colombia y menos en el mundo, ya que muchas de las medidas tendientes a evitarlos o a mitigar sus efectos, en estos momentos son inexistentes o se están poniendo en práctica, pero de todos modos los conocimientos, recogidos de muchas maneras y aún oralmente, que dejó el evento, se pueden aplicar a cualquier desastre y a cualquier proyecto que se encamine a mejorar las condiciones normales de vida y a minimizar las pérdidas por desastres a nivel mundial. Esto por que como veremos más adelante todos los desastres tienen características profundas muy similares, las cuales se pueden “administrar” siguiendo un patrón de conocimientos, los cuales pretendemos concluir en el presente trabajo.

¹⁷ Anónimo. Introducción de un artículo encontrado en la Dirección Nacional para la Prevención y Atención de Desastres, denominado “La tragedia del Ruíz, que jamás se repitan los errores”¹⁵ páginas. Página 10.